

“Tener un hijo es lo más bonito de la vida”

MADRID / Mabel Pérez-Polo Gil
Fotos / Maribel Campo

No puede andar, pero tampoco lo necesita, porque cuenta con una silla de ruedas automática que la transporta hasta donde ella quiere...

Echando la vista atrás, Maribel Campo Blanco nació en Salamanca en 1967 y estudió en el colegio San Juan Bosco donde comenzó la práctica del baloncesto, deporte en el que llegó a ser profesional hasta su accidente en 1989.

Todo empezó aquél fatídico día de agosto de 1989 en el que un accidente de tráfico le produjo una lesión medular, una tetraplejía que le cambió la vida, al convertirla en usuaria de una silla de ruedas. Un brusco giro de la fortuna, que acaso fue un nuevo acicate para su futuro.

No debió ser fácil hacer frente a semejante revés, en plena juventud, una época difícil en la que ella misma revela que si bien tuvo apoyos, también tuvo decepciones... Pero, mujer pragmática, afirma que para recuperarse, “todo fue cuestión de tiempo” y recuerda que “el primer año fue muy malo, y la vuelta a casa, desde el hospital, mucho peor... Tras pasar dos años de adaptación y gracias al apoyo de algunos familiares y amigos, fue fácil volver a empezar.

VIDA NUEVA

Sin darse por vencida, se reincorpora a la vida universitaria hasta conseguir la Licenciatura en Psicología, dos títulos de Experto Universitario, un Master en Integración de personas con Discapacidad, un Doctorado en Avances en Investigación sobre discapacidad, entre otros títulos en la Universidad de Salamanca, que avalan a esta

Profesional del baloncesto hace años, hoy directora del Servicio de Asuntos Sociales de la Universidad de Salamanca es positiva y pragmática. Maribel Campo no conoce la palabra fracaso, incluso tras un accidente de tráfico que a punto estuvo de segar su vida.

MARIBEL CAMPO BLANCO

DIRECTORA DEL SAS

experta en discapacidad como una persona con una capacidad poco común para salir adelante y luchar... con éxito.

En 1997, y con la mirada siempre hacia delante, siguió trabajando y obtuvo una beca del Ministerio de Educación y Ciencia y de la Universidad de Salamanca que la permitió viajar a Estados Unidos donde tuvo ocasión de visitar 25 universidades y sus servicios respectivos sobre discapacidad.

Hoy es miembro del Instituto Universitario de Integración en la Comunidad (INICO); además realiza actividades docentes y de investigación en la Universidad, así como coordinación técnica de proyectos sobre discapacidad.

El Servicio que dirige es el Servicio Central de la Universidad salmantina donde se canaliza la asistencia a toda la comunidad universitaria en materia de apoyo social, discapacidad, voluntariado, interculturalidad, atención psicológica, psiquiátrica y sexual.

MATERNIDAD

Además, o sobre todo, Maribel Campo es madre de Unai, un lindo bebé de seis meses. Un nacimiento, que se complace en repetir “ha representado en mi vida un antes y un después: felicidad, y un sentido especial a mi papel en la vida”.

Sabe que hay mujeres con discapacidad que temen afrontar la maternidad. A ellas les anima a ser madres, “pero que no lo dejen hasta los 40, como yo, porque –añade– aunque suene a tópico, esto es lo más bonito de la vida, que no imprescindible”. A aquéllas les dice que si su deseo es tener un hijo, no deberían renunciar a ello y no cerrarse únicamente a la opción biológica, para añadir, a continuación, que “la adopción es otra opción que tampoco yo descarto para que Unai comparta su vida con una hermana”.

